

## RESEÑAS

### *INTERACCIÓN TEMPRANA.*

### *INVESTIGACIÓN Y TERAPÉUTICA BREVE*

**Autores:** Mercedes Freiré de Garbarino (Coordinadora) Correa, V., Escudero, M., Freifeld, F., García, C., García, R., Guerra, V., Lanza, V., Marques, Ai., O'Neill, Z., Ortega, M., Oyenard, R., Santiago, G., Sapriza, M., Sburlati, M.S., Weigensberg, A.

Editorial: *Roca viva, Montevideo*

Año: 1992

Páginas: 154

Reseñado por: *Paulina Volinski de Hoffnung*

Es el fruto de la experiencia de un grupo de trabajo teórico-clínico con diversas vicisitudes que en 1988 se aboca a diseñar una investigación en el Hospital Pereira Rossell, Clínica de Psiquiatría Infantil, orientada a intervenciones breves de base psicoanalítica, con lactantes de tres a doce meses, que habían presentado trastornos del sueño.

Los autores desarrollan, a partir de la concepción de una acción mutua entre madre-bebé, el proceso de interacción temprana durante los primeros meses de vida del bebé jerarquizando la configuración de lo que denominan “estructura interaccional temprana” (E.I.T.)

El funcionamiento en cada día puede presentar modalidades propias e incidir y aún determinar en gran parte la estructura futura del bebé.

Estudian los desencuentros iniciales que a veces son generadores de síntomas.

De ese modo, se abocan a mostrarnos que los trastornos del sueño pueden ser uno de los síntomas que se manifiestan en lo inmediato y

consideran que, en lo mediato, facilitarían un terreno fértil para el surgimiento de otras dificultades.

La “estructura interaccional temprana” estaría conformada por tres elementos:

- a. imagen interna (que la madre tiene de su bebé)
- b. ritmos y sincronías (en un encuentro trófico)
- c. semantización y decodificación (como actividad materna tendiente a dar sentido a los gestos de su bebé)

M. Freiré de Garbarino y colaboradores hacen un recorrido por aportes de otros autores, que enriquecen con sus propias investigaciones.

Un ejemplo es su forma de explorar las vías para captar las representaciones (sobre todo las preconscious) que la madre tiene de su hijo, sea en el período pre-parto como en el post-parto y las modificaciones que se van operando. Para acceder al conocimiento de dichas representaciones importa el “cómo” la madre semantiza las acciones o falta de actividad de su bebé y “cómo” desarrolla la actividad rítmica. Considera que aquí pueden detectarse los posibles orígenes de representaciones patológicas que van a gravitar sobre la E.I.T.

Esto nos da la pauta de la importancia de la detección temprana a que está abocado el grupo y el vital interés de encontrar intervenciones que relancen hacia una mejor circulación en el funcionamiento de la díada.

Conflictos interaccionales que permanezcan encapsulados podrán afectar el desarrollo futuro de la personalidad. Han comprobado que las intervenciones oportunas hacen ceder el síntoma del trastorno del sueño, lo cual actúa como acicate y estímulo para la continuación de las investigaciones.

Respecto a la técnica utilizada, encuentran que tiene puntos en común básicamente con: lo comportamental, sobre todo Brazelton y Field y la

psicoanalítica, especialmente autores como Cramer, Lebovici y Palacio Espasa por sus aportes en intervenciones tempranas.

Apuntan al objetivo de superar ese factor perturbador que son los trastornos del sueño, a partir de la hipótesis de que hay que buscar su causa en la interacción madre-bebé.

Enfatizan el aquí y ahora de la situación terapéutica, que dará lugar a la intervención del técnico. Para acceder a ella, el uso de su contratransferencia es herramienta de gran utilidad. Toman en cuenta el pasado de la madre, cuando ella se refiere al mismo.

Un factor a explotar en la madre es cuál imagen interna tiene de su bebé, es decir cuáles representaciones se revelan en la escucha que remiten a fallas maternas ya que un punto nodal es el papel del narcisismo en la crisis de maternidad.

Aquí plantean estrategias diversas y diversos modos de instrumentar las intervenciones, jerarquizan el rol del terapeuta y la importancia de su captación dirigida al momento especial por el que está pasando la madre y a su vez la díada y el sistema del bebé.

Pensamos que las intervenciones pueden producir desestructuraciones de la E.I.T., que serían momentos de pasaje a modos de reorganización más favorables, a reencuentros de la díada. El acto terapéutico los enfrenta a intentar precisiones, a buscar respuestas a interrogantes que continúan transitando y que llevan a estimulantes hipótesis teórico-técnicas.

En los “encuentros tróficos” predomina la investidura libidinal; cuando éstos se perfilan como “encuentros agresivos” las intervenciones tendrán el propósito de cambio hacia una actitud libidinal. Y en los “desencuentros” apuntan a favorecer el acuerdo de ritmos.

Los autores ejemplifican cómo se puede detectarlos en la experiencia clínica.

El estudio de la díada madre-bebé remite a cada pareja y al momento especial para su hijo. Cómo en cada pareja se crea un espacio diferente para cada hijo. Reflexionan sobre funciones y lugares de cada uno, lo que los lleva a plantearse el concepto de estructura familiar inconsciente que remite a la propia historia de la familia de origen.

Es alrededor del año de vida del bebé en que señalan los autores la suma importancia de la incidencia del padre.

Por diversos caminos se enfrentan al interrogante de cómo cuenta el padre en el desarrollo del bebé y en la génesis de su patología. Recorren el proceso que va desde la ausencia de diferenciación del padre a la aparición como distinto de la madre y luego a la representación del padre en la estructura edípica. Proponen entonces las formas cómo puede incidir en la patología, formas directas o indirectas que aparecen en las viñetas clínicas. Consideran que el padre al asumir su función adecuadamente provee de aspectos básicos desde el primer año de vida.

En el procesamiento de la investigación de las distorsiones del vínculo interactivo, les surgieron casos cuya problemática dificultaba la prosecución de la experiencia. Sea por marcada patología de la madre o por la precariedad de la inserción social, o casos de adolescentes que capitulaban en asumirse como madres, aun así integran en su mayoría la consecución del plan previsto y ciertas mejorías están ilustradas, así como las dudas e interrogantes con que se encontraron.

Prologaron el libro F. Palacio Espasa y J.L. Díaz Rosselló, enriqueciéndolo con sus señalamientos.

Coincidimos en destacar la originalidad de una investigación y enfoque terapéutico dirigido a un síntoma, los trastornos del sueño en el bebé, que focalizan en la noción de “Estructura Interaccional Temprana”, aportado por los autores.

*Paulina Volinski de Hoffnung*